

Dialogando en *Controversias*

Rodolfo Espinosa

En este número de *Controversias*, presentamos entre otros, el trabajo:

Una perspectiva vincular, "En el devenir de la Adolescencia"*, de Máximo Agüero, María Bruchou, Elena Alcazar

El trabajo de los colegas Agüero, Bruchou, y Alcazar aprovecha el libro (con su consiguiente película) *El encanto del erizo*, para analizar el ingreso a la adolescencia de Paloma, una niña de doce años dotada de una inteligencia particular, que rechaza el mundo de los adultos. Paloma pertenece a una clase social acomodada. Renée, oficia de portera del número 7 de la calle Grenelle. Bajo una apariencia simplona, Renée esconde su lectura, libros de filosofía, y novelas de la literatura rusa de principios del siglo XX. En el mismo edificio vive Paloma. Ha decidido suicidarse el 16 de junio, el día de su 13º cumpleaños.

Su coincidencia con el homenaje al querido colega Asbed Aryan, nos anima a aprovechar el entrecruzamiento conceptual de un trabajo presentado por él en nuestra revista en el 2008* (*Clínica y Práctica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes: 2008, número 2*, Ver aquí: <https://www.controversiasonline.org.ar/images/stories/PDF/Aryan.pdf>), como un aporte al diálogo con el trabajo que presentamos ahora.

* Ver aquí: <https://www.controversiasonline.org.ar/wp-content/uploads/2021/11/29-AGUERO.pdf>

A modo de intercambio, algunos párrafos de ambos trabajos

En *Una perspectiva vincular, en el devenir de la adolescencia*, los autores dicen:

"¿Qué es un niño/a? ¿Qué es la Infancia? Son preguntas que atraviesan todas las disciplinas y discursos, ya que en definitiva la subjetividad del niño/a está condicionada por los discursos y las expectativas familiares, las cuales a su vez están inmersas en el devenir de cada sociedad y cultura."

"Paloma cree que "cuando los adultos se toman el tiempo de sentarse a contemplar el desastre de sus vidas, entonces se lamentan sin comprender, se inquietan, sufren, se consumen, se afligen y se interrogan sobre el engranaje que los ha conducido allí, donde no querían ir." (Barbery, 2010, p.17). Paloma se resiste a tener que formar una identidad compatible con el mundo que la circunda y resignar sus propias ideas, pero en el vínculo que entabla con la portera, Renée y con el Señor Kakuro Ozu, comienza a encontrar una salida liberadora de la mirada convencional."

"Podríamos decir que Paloma, en la entrada de su adolescencia, se comporta como una "anormal", que evita adaptarse a las expectativas trazadas para sí por el mundo tradicional que la rodea, pero gracias al encuentro con semejantes, puede devenir en alguien más genuino, más fiel a sí mismo."

"A través de ella presenciamos el conflicto que implica plegarse a los enunciados parentales que le fueron transmitidos, creyendo saber de ellos pero desconfiando de este discurso que, para ella está determinado, crecer como "un destino" terrible, ineludible en el que quedaría atrapada sin ninguna posibilidad -cree- de transformación."

"Reflexionamos sobre el acontecimiento que resulta de la llegada del Señor Kakuro, el Japonés el que habla el otro idioma extranjero, ajeno y "apropiado por ella", el que dice que admira, que le representa un aspecto del mundo globalizado que llega por lo informático y que quiere aprender y aprehender, por ejemplo en el juego de go, y sus reglas, y su filosofía de no comerse para vivir al adversario sino construir un territorio mejor que el suyo, en la lectura de manga; y luego en el "descubrimiento" de su alter ego adulto la señora Renee que también se esconde, evita, que no quiere vincularse, siendo precisamente en ese espacio, entre ellos que hace plena y reconocida su curiosidad y creatividad y va teniendo la plena experiencia de lo vital, lo que enriquece la conflictuada vida interna de esta adolescente, que sin embargo dice mantener su decisión de suicidarse, pero donde la vamos viendo devenir - en el deseo de querer escuchar y saberse escuchada y mirada, por estos nuevos adultos que encuentra importantes y significativos -lo vital y pleno en



ella, que permite que emerja para ella otro modelo del mundo, de los adultos, y el sentimiento de poder "escapar" al siniestro destino que creía que sería la vida."

"El párrafo final del libro en la expresión de Paloma, da cuenta del cierre y apertura de esta vivencia, como "entra" en el mundo de lo adulto y como atesorará para sí y vivirá y sobrevivirá en ella también lo infantil "en el siempre del nunca", despidiéndose y teniendo para sí la experiencia y lo aprendido en el vínculo con Renee y con Kakuro y en su propia travesía por ese momento."

Son muchos los puntos por los que estos textos podrían dialogar a propósito de la pubertad y la entrada en la adolescencia. Ofrecemos a los lectores sólo algunos párrafos, para que quienes se vean atraídos por los mismos, continúen su lectura.

Dice Asbed Aryan a raíz de la entrada en la pubertad, y la adolescencia (Clínica y Práctica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes, Controversias Nº 2 año 2008):

"Un tema central para el joven que se acerca a la exogamia es conocer y comprender su nueva realidad, tanto la comprensión de sí, como sus problemas concretos de cualquier nivel que tendrá que resolver día a día, también la comprensión última de su existencia insertada en el tiempo y el mundo y lo que se espera de él".

"agregaría que el empuje sexual que acompaña este enorme trabajo psíquico es el efecto psicobiológico, sentido como urgencia hacia la acción, de las inquietudes que surgen del comprenderse y comprender la relación consigo mismo y con el mundo".

"La incertidumbre y la confusión padecidas por el joven afectan su capacidad de pensar y transmitir sus demandas así cómo qué, y cómo comprender e interpretar lo percibido. Circunstancia que se refleja de un modo impactante en la sesión analítica. La ilusoria omnisciencia adjudicada a los padres, de la cual se consideraba heredero, se desploma cuando descubre que su existir en el mundo y tener una `posibilidad originaria con el total de los significados y funciones no es suficiente, sino que depende de la estructura propiamente circular de su propia relación con la comprensión. Esto es que aunque las cosas se le dan provistas de un significado y una función, que ya dispone sin saberlo, las comprenderá recién cuando las inserte en un contexto que, por otra parte todavía no termina de demarcar adecuadamente".

"El primer gran choque y decepción que desencadena la experiencia emocional puberal es constatar que a pesar de tener creencias fundacionales que asientan en la certeza de los significados otorgados por la supuesta omnisciencia de los padres, no podrá disponer



de significados fijos y fijados en algún lugar, de una vez y para siempre, listos para ser descubiertos, aprehendidos y aplicables como una técnica que puede alcanzar con alguna forma de maestría; oscura amarga inquietante, y muy lentamente alcanza a vislumbrar que tal cosa no existe, que no podrá disponer de un conocimiento completo, garantido y concluso del mundo. Esto lo sume en el odio o el apartamiento, si bien puede haber momentos de triunfalismo maníaco”.

“Cuando nos proponemos ordenar la clínica de adolescentes tenemos como primera impresión, más allá de la singularidad de los pacientes, que no hay nosografía que abarque la diversidad de las situaciones clínicas, así como de su vida cotidiana. Sea un enfoque psiquiátrico, psicopatológico o psicoanalítico. También se destaca el hecho que es muy difícil cualquier abordaje psicoanalítico, si no se tiene en cuenta la adolescencia como una experiencia intersubjetiva donde el vínculo infantil endogámico se halla en transición hacia un vínculo con el mundo exogámico”.

La protagonista, Paloma, recorre el mundo con una cámara. Su mirada observa un mundo, en el que hasta la experiencia con Renee y Kakuro, ella no tiene lugar. La transición entre el vínculo infantil endogámico y la salida exogámica, desafía la organización representacional. La adolescencia, supone una crisis en la que el mismo equilibrio subjetivo se encuentra en riesgo.